
Global Policy Network

<http://www.gpn.org>



Reporte laboral de México: 2007 anual

Presentado por:

Instituto de Estudios del Trabajo

Mexico

Carlos Salas

Publicado por GPN 18 de abril de 2008

Reporte laboral anual. 2007

Carlos Salas¹

Marzo 11, 2008

La economía mexicana creció 3.4% en 2007, una sensible baja del ritmo de 2006-2007, donde el Producto Interno Bruto creció al 4.8%. Este reducido ritmo de la actividad económica estuvo acompañado de una serie de hechos contrastantes. Por un lado, el tipo de cambio respecto del dólar se mantuvo constante, mientras que la inflación fue del 3.75% acumulado. La balanza comercial mostró una conducta que vale la pena resaltar: a pesar del reducido ritmo de crecimiento de la economía, el monto de las importaciones aumentó de manera significativa. En consecuencia el déficit comercial se incrementó en un total de 5 mil millones de dólares, lo que se traduce en un crecimiento anual del 82%. La vulnerabilidad externa que expresa este aumento en el déficit comercial se produce por la política económica de control inflacionario, a partir de la política cambiaria, ya que las exportaciones tienen un costo relativo mayor, y las importaciones, son más baratas.

Por otro lado, la inversión extranjera crece de manera importante, no sólo la directa sino también la de cartera, en particular la del mercado de dinero. La política de recompra de la deuda externa que privó hasta 2006, fue continuada en esta administración. Un cambio muy importante lo representa el hecho de que los valores emitidos en el exterior para cubrir los llamados PIDIREGAS (Proyectos de Inversión Diferida en el Registro del Gasto) se incrementaron en 2007. Esta política de gasto distribuido a lo largo del tiempo, y cubierto en moneda extranjera puede transformarse en el detonador de una crisis financiera en el mediano plazo.

Como en años pasados, la inversión extranjera no se tradujo en una mejora del ritmo de crecimiento de la economía y si en una especie de antídoto a los efectos nocivos de la política cambiaria y de control inflacionario.

Para 2008, con la esperada pérdida de dinamismo de los Estados Unidos, la tasa de crecimiento del PIB será menor a la observada el año pasado. De hecho, si se juzga por el ritmo del volumen de producción de la manufactura, la economía mexicana parece haber entrado en un proceso de estancamiento. Adicionalmente a la caída en nuestras exportaciones, fuertemente atadas al crecimiento de nuestro vecino, también se observa una baja en el ritmo de crecimiento de las remesas de los mexicanos que viven y trabajan en ese país. Esto se deriva de una situación compleja, originada en el estancamiento de la actividad productiva en los Estados Unidos –lo que significa menos ingresos para los trabajadores mexicanos en el exterior- y en la política migratoria restrictiva que ha dificultado el ingreso de mexicanos al territorio de los EU. No obstante, esta pérdida de ingresos en dólares está siendo compensada por los altos precios del petróleo, lo que se ha traducido en los últimos años, en ingresos adicionales que han servido para amortiguar los problemas derivados de nuestro déficit comercial.

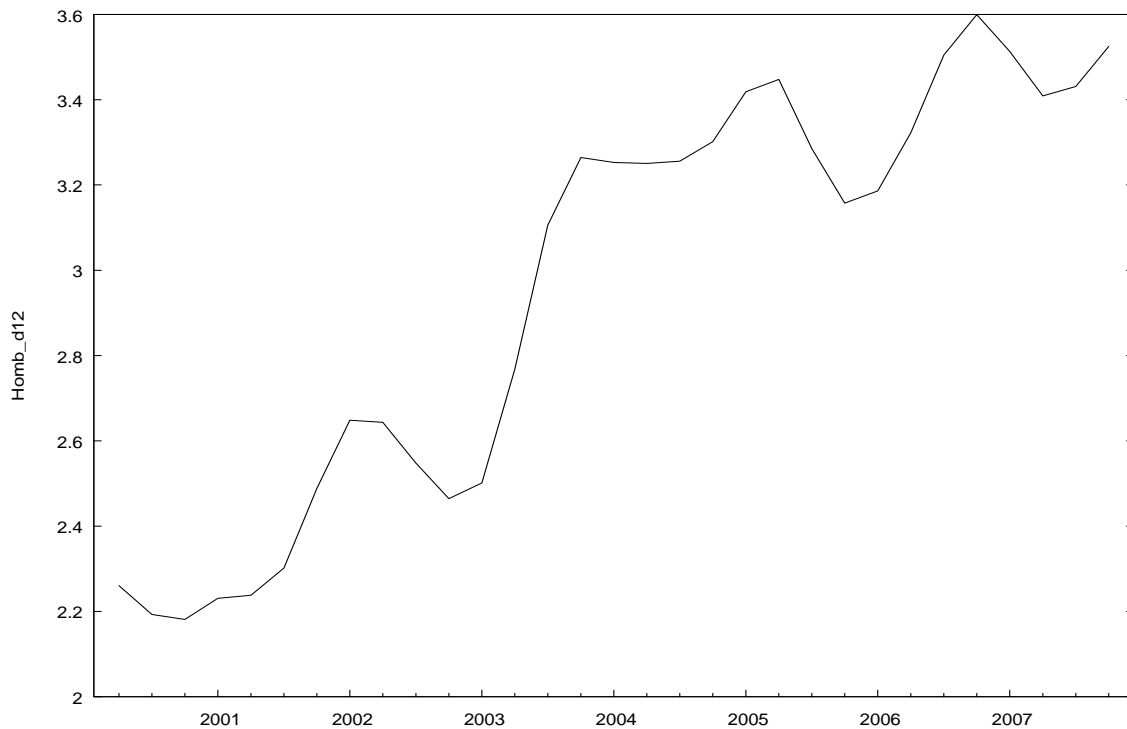
¹ El Colegio de Tlaxcala e IET

Como se puede ver en la gráfica 1, la producción manufacturera ya entró en una etapa de estancamiento y de continuar con esa tendencia, tendremos una recesión en la economía mexicana

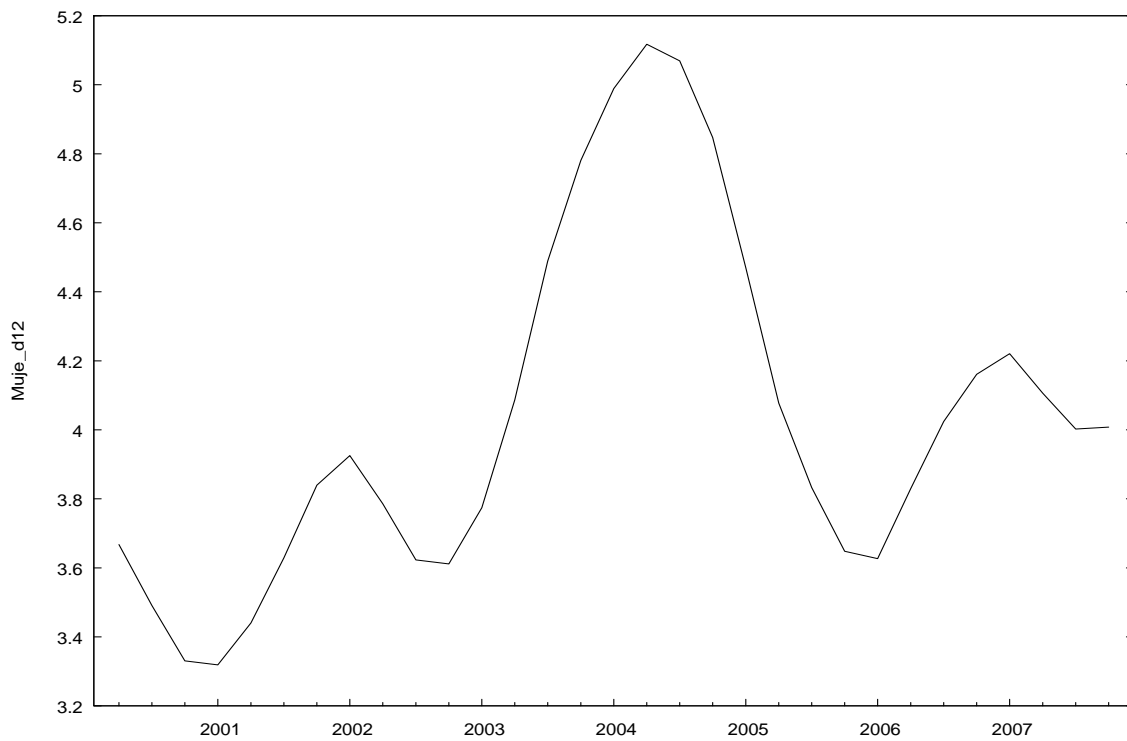


En lo que respecta a la conducta del desempleo a lo largo de 2007, la gráfica 2 ilustra las tendencias, para el caso de los hombres. Esta gráfica ya toma en cuenta la estacionalidad del desempleo. Después de crecer fuertemente a partir, sobre todo, de 2003, cayeron en 2005 y volvieron a crecer en 2006. Esta conducta amortiguada se repite en 2007. Se observa una baja y después un aumento que no alcanza los niveles de 2006. El caso de las mujeres es muy diferente, ya que se observa un pico extraordinario en el 2004, el cual puede deberse a los ajustes que se hicieron para compatibilizar las cifras anteriores a 2004 con las posteriores, debido al cambio en la Encuesta de Empleo (ver el informe del primer semestre del 2007). No obstante queda claro que no hay una tendencia muy bien definida en el caso de las tasas femeninas.

Unemployment trend



Unemployment trends. Women



Cuando se descompone la población desocupada según los motivos del desempleo se tienen los siguientes resultados. En su gran mayoría, los desocupados perdieron su empleo asalariado o cerraron su negocio propio. En el caso de las mujeres, la razón básica del desempleo es que abandonaron su trabajo. Esta situación habla de la capacidad de las mujeres para optar por mejores trabajos, sea en términos de condiciones laborales, sea en función de los salarios obtenidos.

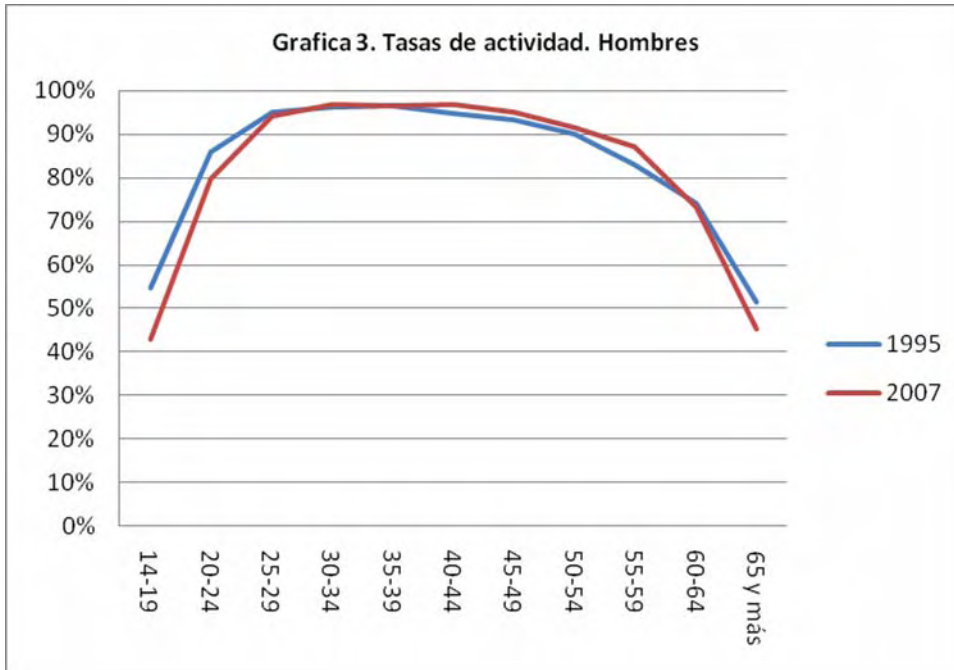
Cuadro 1. Razones para estar en el desempleo						
Hombres						
Trimestre	Total	Perdió o terminó su empleo	Renunció o dejó su empleo	Dejó o cerró un negocio propio	Otro	Sin experiencia
2006/01	847398	488809	267311	46179	45099	93719
2006/02	732556	394326	258135	42827	37268	78974
2006/03	931743	469373	355411	106959	0	94485
2006/04	868415	439450	322793	106172	0	86476
2007/01	947218	483534	339423	124261	0	78083
2007/02	812730	441215	294936	36961	39618	72901
2007/03	909373	453106	361511	45329	49427	91077
2007/04	886795	452634	336312	40401	57448	67111
Mujeres						
2006/01	587432	182070	262269	21864	9392	111837
2006/02	566171	165855	274852	12117	14896	98451
2006/03	758682	201583	385134	39805	0	132160
2006/04	646000	195447	312015	36303	0	102235
2007/01	722628	222352	350323	47899	0	102054
2007/02	619565	188916	291260	24728	13482	101179
2007/03	750284	205555	364142	21146	21993	137448
2007/04	662175	183693	348293	19582	17565	93042

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

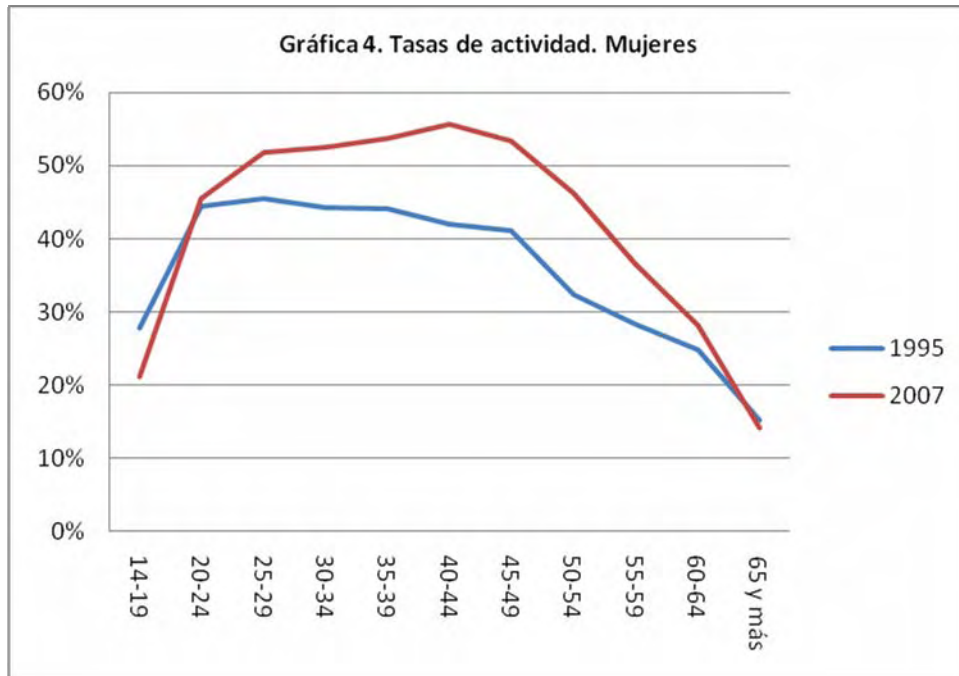
Tasas de actividad

Para enfatizar los importantes cambios ocurridos en la tasa de actividad de hombres y mujeres se analiza un largo período, que cubre entre 1995 y 2007. En este intervalo, la tasa global de actividad para las personas de 14 años y más, sufrió importantes cambios: Pasó de 36.8 al 41.4 para las mujeres, mientras que descendió de 80.8 a 78.1, en el caso de los hombres.

Un examen más detallado (gráficas 3 y 4) muestra fenómenos a ser destacados. En primer lugar, en el caso de los hombres se tiene la caída en las tasas de participación de los grupos más jóvenes y más viejos.

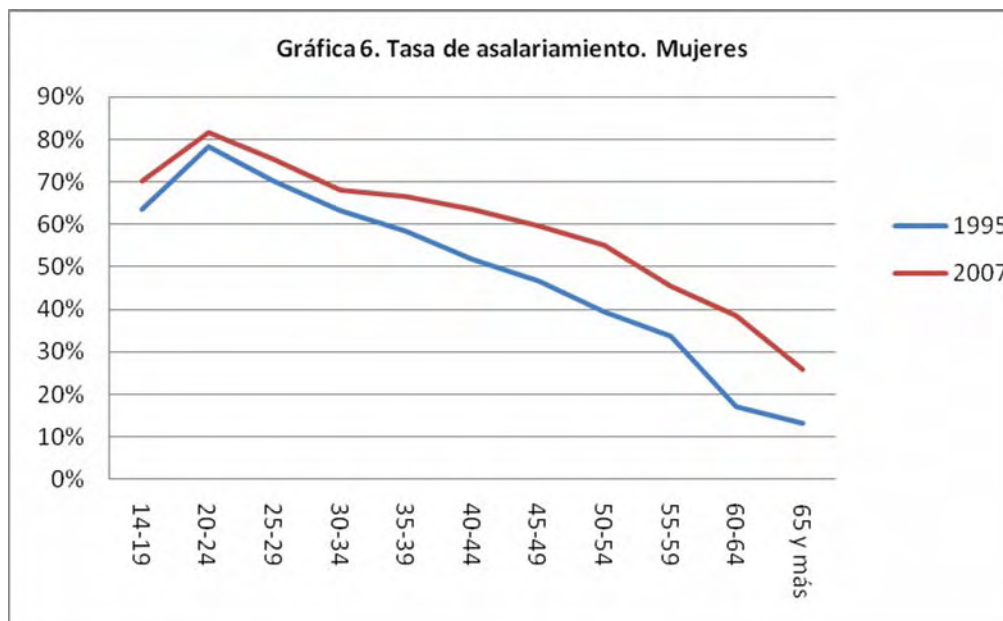


Para el caso de las mujeres, la caída en la tasa sólo es observable en los grupos más jóvenes (menores de 25 años), ya que en todos los otros grupos de edad, hay un crecimiento importante. Esto se refleja en la composición por estado civil de la PEA. Así, para 1995, el 40.6% de las mujeres ocupadas, eran solteras; mientras que el 46.1 eran casadas. En 2007, el porcentaje de solteras había bajado a 35.2%, en tanto la proporción de casadas creció hasta el 50.6%. La mayor participación de las mujeres también se refleja en el aumento del número de perceptores por hogar. De acuerdo con cifras de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH), la cifra de perceptores por familia pasó de 1.8 a 2.1 entre 1996 y 2006. Lo anterior evidencia una estrategia de los hogares para obtener un mayor ingreso, lo que se traduce en mayor participación en la ocupación.



La proporción de trabajo asalariado en el total de puestos de trabajo por grupo de edad sufrió también importantes cambios, aumentando sus niveles relativos tanto para hombres como para mujeres. Entre 1995 y 2007, la tasa total de asalariamiento de hombres pasó del 58% al 66%, mientras que la tasa correspondiente para mujeres creció de 59% a 65%.





Más de la mitad de los trabajadores asalariados eran menores de treinta años en 2007; en el caso de las mujeres, más de la mitad de los asalariados son menores de treinta y cinco años. La forma de ambas curvas muestra un descenso sistemático de las tasas de asalariamiento, a partir del pico en el grupo de edad 20-24. Esto se explica por un flujo hacia actividades por cuenta propia y por la salida de la fuerza de trabajo que acompaña a los grupos de mayor edad, tal como lo muestran las gráficas 3 y 4.

La creación de empleo

En el año 2007 se crearon, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, se crearon 1 millón 600 mil puestos de trabajo, con una proporción de 56% de microunidades, es decir unidades económicas con hasta 5 trabajadores. En segundo lugar de importancia, en cuanto a creación de empleo, están las unidades de más de 251 trabajadores. Es de notar que la mayor parte de los nuevos empleos fueron creados en actividades de comercio y servicios. De hecho, la creación de empleos en la agricultura, si se compara el último trimestre de 2006 con el último de 2007, pierde casi 100 mil trabajos. Esto no es visible si se compara el primer trimestre con el último, ya que los niveles de actividad del campo son muy distintos en esos dos momentos del tiempo.

Número de Personas	2007 Trimestre 1	2007 Trimestre 2	2007 Trimestre 3	2007 Trimestre 4	Crecimiento
1 PERSONA	8,076,015	8,317,364	8,224,088	8,117,192	41,177
2 A 5 PERSONAS	14,628,477	14,720,560	14,889,524	15,485,279	856,802
6 A 10 PERSONAS	2,616,734	2,720,558	2,693,534	2,845,804	229,070
11 A 15 PERSONAS	1,124,858	1,104,301	1,145,832	1,151,600	26,742
16 A 50 PERSONAS	3,255,000	3,221,677	3,191,560	3,297,631	42,631
51 A 100 PERSONAS	1,401,375	1,468,503	1,392,161	1,386,115	-15,260
101 A 250 PERSONAS	1,155,337	1,082,907	1,091,228	1,084,692	-70,645
251 Y MÁS PERSONAS	9,385,259	9,555,994	9,525,915	9,754,142	368,883
NO ESPECIFICADO	757,407	714,792	762,727	883,149	125,742
Total	42,400,462	42,906,656	42,916,569	44,005,604	1,605,142

No deja de ser sorprendente el aparente vigor del sector secundario en la creación de empleos, a pesar del sensible freno al crecimiento de estas actividades, observado en el último trimestre del año.

Los ingresos por trabajo

El cuadro 3 resume la evolución de los ingresos laborales por hora, de acuerdo con la posición en el trabajo. Ahí destaca la diferencia entre el ingreso de los trabajadores por cuenta propia y de los trabajadores asalariados.

Cuadro 3

Ingresos por trabajo a precios constantes de 2007

	1995-II	2000-II	2004-II	2007-II	Crecimiento porcentual
Ingreso promedio por hora trabajada	9.8	12.2	11.0	11.7	1.6
Patrón	44.71	56.11	40.62	39.62	-1.1
Cuenta Propia	16.05	22.31	18.08	19.15	1.6
Asalariado	18.42	24.66	20.29	23.79	2.4
Destajista	21.16	22.02	18.82	21.44	0.1

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, INEGI

Tal diferencia expresa la diversidad de productividades y tipo de trabajo desempeñado por asalariados y cuenta propia.

Las tasas de crecimiento de los ingresos de los asalariados y cuentas propia muestran esta misma variación: 2.4 contra 1.6% de crecimiento medio anual.

En lo que respecta a la evolución del salario mínimo, las tendencias son muy diferentes. Antes de examinar dichas tendencias, se debe hacer notar que por ley, el salario mínimo debería ser suficiente para satisfacer las necesidades de una familia promedio. La decisión de contener el crecimiento de los salarios mínimos frente a la inflación, significó una importante pérdida de poder adquisitivo y puede rastrearse a una negociación para preservar el empleo a costa del salario.

Más específicamente, a pesar de que el salario mínimo nominal prácticamente se ha triplicado, en términos reales se ha visto reducido en por lo menos una quinta parte. En la segunda mitad de la década de los años noventa (excepto para 1998), la tasa de crecimiento del salario mínimo real cayó sustancialmente, y en el primer lustro del presente siglo muestra un estancamiento. El ritmo de crecimiento promedio anual del periodo en su conjunto es negativo (La diferencia del salario mínimo con respecto al salario promedio se ha deteriorado entre 1995 y 2007. En 1995 años el salario mínimo representó 43.3% del salario medio, la tendencia desde 1999 ha sido decreciente, de manera tal que hacia 2007 la proporción del salario mínimo respecto al medio está por debajo de una tercera parte (30.8%).

La evolución de los ingresos por trabajo y del salario mínimo tiene como consecuencia que la estructura porcentual por nivel de ingreso, medida en intervalos del salario mínimo haya mejorado para los trabajadores en su conjunto. La proporción de trabajadores cuenta propia que perciben menos de 2 salarios mínimos disminuyó de manera importante. Hacia 2007, el perfil de quienes se ubican en la categoría de 2 salarios mínimos y hasta más de 10 SM, alcanzó el 53%, contra el 23 en 1995.

Esta situación es similar para los trabajadores asalariados. Las categorías hasta 1.5 salarios mínimos perdieron peso de manera importante, de tal manera que la proporción de trabajadores que perciben entre 2 SM y más de 10 SM, pasó de 38.8% hasta 62.1%.

Sin embargo, a pesar de la mejora en la distribución de los ingresos, según salarios mínimos, para 2007 el 49.6% de los trabajadores cuenta propia todavía percibe en el nivel de infrasubsistencia (hasta 2 SM.); en el caso de los asalariados el 32.15% se ubica en esta categoría.

La proporción de trabajadores asalariados que ganan salarios bajos, definidos estos como aquellos con un nivel menor o igual al 50% del salario medio, tendió disminuir a bajar entre 1995 y 2007. No ocurrió lo mismo en el caso del trabajo por cuenta propia. Como se verá más tarde, esto tiene un impacto significativo en los niveles de pobreza.

El cuadro 4 resume algunos elementos importantes de la estructura del ingreso laboral.

Cuadro 4				
Ingreso mensual al trabajo (pesos 2007)				
	1995	2000	2004	2007
Todos los ocupados	3,570	3,567	3,759	4,092
Cuenta propia	2,898	3,022	2,972	3,401
Empleados en unidades con 5 o menos trabajadores	3,248	2,455	2,865	3,285
Vendedores ambulantes	2,719	2,504	2,915	2,574
Trabajadores de tiempo completo, todo el año	5,194	4,524	5,299	5,912
Ocupados en unidades con 250 y más trabajadores	5,497	4,655	5,295	5,944
Hombres ocupados con educación básica	3,054	3,276	2,901	3,476
Hombres ocupados con educación superior	5,939	4,944	5,421	7,186
Mujeres ocupadas con educación básica	1,753	2,127	2,691	2,358
Ocupados mujeres educación superior	4,492	3,843	4,194	6,034

Datos correspondientes al segundo trimestre de cada año de la ENE y de la ENOE , INEGI

Destacan las diferencias entre trabajo asalariado y cuenta propia, entre trabajadores con contrato estable y entre hombres y mujeres con distintos niveles de escolaridad.

Adicionalmente hay que señalar que el cuadro 11 presenta las cifras para el ingreso promedio, lo que significa que los potenciales beneficios del crecimiento del ingreso no están distribuidos de manera uniforme entre la población, ya que es bien sabido que la dispersión de ingresos en general y de salarios en particular es relativamente grande (Salas y Zepeda, 2003a, 73).

Por lo anterior, ahora se pasa a examinar el ingreso laboral por sectores y ocupaciones, regiones geográficas y sexo.

Con excepción de algunos sectores, el ingreso promedio mensual por actividad económica, entre 1995 a 2007, de los trabajadores asalariados ha crecido. Minería (7.21%), electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final (4.08%) y dirección de corporativos y empresas (5.4%) son las actividades económicas que reflejan variaciones positivas mayores, mientras que en otro extremo se ubican el comercio al por mayor (-6.1%) y los servicios profesionales, financieros y de seguros (-1.2%) con las mayores caídas. En relación a los trabajadores cuenta propia esta situación no es muy diferente, excepto para las actividades relacionadas con construcción (2.66%), información en medios masivos (7.64%) que muestran tasas de crecimiento promedio anual positivas relativamente altas.

Restringiendo el análisis a las actividades de la industria manufacturera se tiene que el ingreso promedio mensual real de los trabajadores asalariados de la industria manufacturera mejoró a una tasa promedio de 1.27% cuando se observa en conjunto; lo anterior es el resultado del lento crecimiento del ingreso promedio en muchas de las industrias, con importantes reducciones el sector “otras industrias manufactureras”. Los trabajadores cuenta propia en conjunto muestran un decremento en el ritmo de crecimiento de sus ingresos promedio, no obstante, la industria metal básica en particular reporta una tasa de crecimiento atípicamente alta (22%), hecho que hasta ahora no ha sido explicado.

La política gubernamental de contención salarial ha significado importantes diferencias entre el sector público y el privado en lo que se refiere a los ingresos laborales. Así, aunque, entre 2005 y 2007, el promedio de ingresos reales mensuales, ha mejorado tanto para los trabajadores del sector privado como del público, la tasa de crecimiento promedio anual ha sido lenta, menor del 3% en cualquiera de los casos. La diferencia de ingresos entre los trabajadores asalariados de ambos sectores se ha mantenido constante, el ingreso promedio de los asalariados del sector privado representa casi tres quintas partes del de los trabajadores del sector público.

La distribución geográfica de las actividades económicas es diversa. En términos generales, cuando se divide el país en regiones, de acuerdo con criterios de homogeneidad geográfica, se tiene la siguiente partición:

Las regiones están integradas por las siguientes entidades federativas: Noroeste (Baja California Norte, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora), Norte (Chihuahua, Coahuila y Durango), Noroeste (Nuevo León y Tamaulipas), Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas), Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit), Centro (Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala), Centro Golfo (Veracruz y Tabasco), Pacífico Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca), Peninsular (Campeche, Quintana Roo y Yucatán), y Capital (Distrito Federal y Estado de México).

La región Pacífico Sur presenta los mayores niveles de atraso social, mientras que los menores niveles se localizan en la región Capital (ver Conapo, 2007). Las regiones Centro Norte, Norte, Noreste y Noroeste tienen una creciente participación en actividades de manufactura (Aguayo y Salas, 2002).

En general, los ritmos de crecimiento de los ingresos de los asalariados son pequeños, exceptuando el caso de la región peninsular, donde la tasa media anual de crecimiento entre 1995 y 2007 fue del 4.7%. Es notorio que sólo la región norte tiene una tasa de crecimiento anual negativa en el periodo bajo estudio. Si ahora se examinan los ingresos horarios promedio reales por regiones, se tiene que el ingreso promedio por hora y por región deja ver un estancamiento en el ritmo de crecimiento de las percepciones de los trabajadores asalariados y cuenta propia. Excepto por la región peninsular que muestra un incremento para las dos categorías de trabajadores (ligeramente por encima de los 2 puntos porcentuales en ambos casos). Un hecho que destaca es que los ingresos laborales de las regiones fronterizas con los Estados Unidos, si bien son más altos que los del resto del país, no crecieron más que los del resto del país, a pesar de la presencia de numerosas plantas maquiladoras y plantas manufactureras no maquiladoras orientadas a la exportación.

En el ámbito nacional, cuando se examina el promedio de ingreso mensual real por niveles de escolaridad destacan algunos resultados importantes. En primer lugar, entre 1995 y 2007, los ingresos de todos trabajadores por nivel de instrucción de los trabajadores, presentan tasas de crecimiento anual promedio pequeñas y positivas, excepto para el nivel de instrucción superior, el cual tiene una caída; las correspondientes a los cuenta propia sufren ritmos de crecimiento negativos, excepto para el nivel de profesional medio. El caso de los trabajadores con preparatoria completa asalariados y cuenta propia resulta importante porque en ambos casos vieron reducir su ingreso promedio a una tasa promedio anual de 6% y 3.1% respectivamente.

Los ingresos promedio son más altos conforme en nivel de instrucción se incrementa y la diferencia entre asalariados y cuenta propia por nivel de instrucción tiende a incrementarse con el paso del tiempo.

La diferencia salarial de los trabajadores cuenta propia con los asalariados sin instrucción guardaba en 1995 una proporción de tres cuartas partes favoreciendo a los asalariados, esta relación en 2007 se redujo a casi la mitad; en el caso de los trabajadores con primaria incompleta, pasó de 85.5% a 60.6% a favor de los asalariados, sin embargo, la proporción de ingresos de los cuenta propia hasta secundaria completa en 1995 estuvo por encima de los asalariados y para 2007 se redujo hasta tres cuartas partes. De manera similar sucedió con aquellos que tienen preparatoria incompleta, la diferencia en 1995 favorecía a los cuenta propia (117%) y en 2007 cayó a 96.4%. A partir e profesional medio y profesional superior la proporción no varió fuertemente pero se mantuvo en 61.% y 77.5% respectivamente, siendo superior el ingreso de los asalariados.

Destaca el que los rendimientos a una mayor educación tienden a disminuir con el paso del tiempo.

Con relación al salario promedio real por tipo de contrato, se tiene que el ingreso promedio real de los trabajadores con contrato de duración limitada y el ingreso de los trabajadores sin contrato creció ligeramente a un ritmo promedio anual de 0.49% y 0.4% respectivamente, mientras que el ingreso de los trabajadores con contrato temporal creció más rápido a una tasa promedio anual de 2%.

La diferencia de ingresos favorece a los trabajadores permanentes, los ingresos de los trabajadores con contrato de duración limitada han mejorado su participación respecto a los primeros al pasar de 64% a 76%, mientras que la relación entre el ingreso de trabajadores con contrato permanente y los que no tienen contrato se ha mantenido constante en alrededor de la mitad, con algunas ligeras variaciones.

Tal vez las diferencias en ingreso más visibles son las que corresponden a las remuneraciones que reciben hombres y mujeres. Respecto del ingreso mensual real por sexo se tiene que, en el caso de los trabajadores asalariados, éste ha crecido a un ritmo de 0.91% para los hombres y 1.44% para las mujeres. En el caso de los trabajadores cuenta propia se registró también un aumento, para las mujeres a un ritmo de 0.93% por año, los hombres cuenta propia incrementaron su ingreso entre 1992 y 2007 a una tasa de 1.9% anual. El comportamiento de los incrementos en el promedio de los ingresos ha permitido, por un lado que, la diferencia de ingreso entre mujeres y hombres asalariados muestre reducciones, la relación pasó de 78% a 83% como proporción del ingreso de las mujeres respecto de los hombres, esta relación en el caso del ingreso promedio de los hombres cuenta propia entre los asalariado también se ha reducido, la proporción pasó para el periodo de estudio de 71 a 81%. Sin embargo, la relación de ingresos entre mujeres y hombres cuenta propia cambió de 66% a 58% y entre mujeres cuenta propia y asalariadas la proporción pasó de 60 a 56%.

No obstante, cuando se examina el ingreso horario real por sexo, la situación se transforma, ya que se observa una ligera tendencia creciente entre 1995 y 2007. En el caso de los ingresos por hora de los trabajadores cuenta propia hacia el final del periodo se registra un

incremento en los ingresos por hora para hombres y mujeres, y las diferencias terminan cerrándose.

Distribución del ingreso

La distribución del ingreso en México es particularmente concentrada: en 2006 el veintil más rico obtenía el 53.1 del ingreso total monetario de los hogares, contra el 3.9 del primer veintil. Tal concentración se refleja en los elevados niveles del índice de Gini, mismos que han evolucionado inestablemente, con una tendencia hacia la baja hasta 2005 y un leve aumento en 2006 (cuadro 12). La mejora en la distribución del ingreso es particularmente visible para el primer veintil.

Cuadro 5								
Distribución del Ingreso Monetario Corriente 1994-2006								
Participación de los quintiles								
	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2005	2006
20% más rico	60.3	58.4	59.3	58.6	53.9	55.1	55.6	53.1
Cuarto 20%	18.5	19.1	19.1	19.1	21.0	19.6	19.7	21.2
Tercer 20%	11.1	11.7	11.7	11.8	13.2	12.7	12.7	13.2
Segundo 20%	6.9	7.3	7	7.2	8.3	8.3	8.1	8.5
20% más pobre	3.1	3.4	2.9	3.2	3.7	4.2	4	3.9
Coeficiente de Gini para el Ingreso Corriente Monetario Mensual								
	0.538	0.521	0.534	0.523	0.4789	0.4689	0.4713	0.4731
Fuente: Cortés, Fernando, <i>La evolución de la desigualdad en el último cuarto de siglo</i> e INEGI, Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares ENIGH 2002 y ENIGH 2005 y 2006								

La distribución del ingreso mejoró entre 1994 y 2006, sobre todo para más el 20 por ciento más pobre de las familias (Cuadro 5). La brecha entre el ingreso de los patrones y los asalariados disminuyó y los salarios aumentaron un poco, lo que explica la mejora en los veintiles intermedios.

La caída en el Gini ha sido acompañada también por una sensible disminución de la pobreza.

Incidencia de la pobreza nacional ¹ (porcentaje)						
	1994	1996	1998	2000	2004	2006
Hogares						
Alimentaria	16.1	28.8	26.8	18.5	13.8	10.6
Capacidades	22.7	36.5	32.9	25.2	19.9	16.1
Patrimonio	46.8	60.8	55.6	45.7	39.7	35.5
Personas						
Alimentaria	21.3	37.1	33.9	24.1	17.4	13.8
Capacidades	29.4	45.3	40.7	31.8	24.7	20.7
Patrimonio	55.6	69.6	63.9	53.6	47.2	42.6

Fuente: Coneval, 2006.

¹. La especificación de los umbrales de las líneas de pobreza es el siguiente. Para la línea de pobreza alimentaria el punto de partida es la definición de los bienes nutricionales mínimos necesarios a partir de la cuantificación de la Canasta Básica de Alimentos (CBA). Esta canasta está calculada para el ámbito rural y el urbano, a partir de la estructura de gasto de los hogares del estrato que obtiene los requerimientos mínimos de nutrientes. Por tanto, la pobreza alimentaria califica como pobre a todo hogar cuyo ingreso es inferior al valor de la canasta básica. El segundo umbral, línea de pobreza de capacidades, corresponde a cuando los recursos del hogar no alcanzan para adquirir el valor de la canasta alimentaria, más una estimación de los gastos necesarios en salud, vestido, calzado, vivienda, transporte y educación. Por último, el tercer umbral, línea de pobreza por patrimonio, se asocia a la imposibilidad de adquirir el valor de los bienes anteriores, más una estimación de los gastos no alimentarios considerados como necesarios en los patrones de gasto de la población.

Usando la tipología de la Comisión Nacional de Evaluación, ahora se examinan las relaciones entre el salario mínimo y el salario medio y la pobreza alimentaria, de capacidades y por patrimonio.

La evolución del salario mínimo respecto de la línea de pobreza alimentaria muestra que ambas se van acercando cada vez más como consecuencia de la pérdida del poder adquisitivo del salario.

La relación entre la línea de pobreza por capacidades y el nivel de salario mínimo muestra que entre 1996 y 2006 se observa una reducción en su diferencia, incluso en 2000 la línea de pobreza por capacidades estuvo por encima del salario mínimo (4.6 puntos porcentuales). La conducta de la línea de pobreza por patrimonio respecto del salario mínimo ha sido del aumento en la distancia entre ambos indicadores, lo cual muestra que el nivel de salario mínimo no es suficiente para escapar a la pobreza por patrimonio; en 2000 se requerían aproximadamente un salario mínimo y tres cuartas partes.

Aunque no es tan dramática, la evolución del salario medio respecto de las tres líneas de pobreza, es semejante a la del salario mínimo.

Relación porcentual del salario mínimo respecto a los tipos de pobreza

	1996	2000	2002	2004	2005	2006
Alimentaria	49.4	85.3	70.0	77.0	74.8	70.9
Capacidades	88.1	104.6	85.8	94.4	91.8	87.0
Patrimonio	100.6	171.2	140.4	154.5	150.1	142.3

Relación porcentual del salario medio respecto a los tipos de pobreza

	1996	2000	2002	2004	2005	2006
Alimentaria	24.7	20.9	18.6	18.2	18.8	18.1
Capacidades	44.0	25.6	22.9	22.4	23.0	22.2
Patrimonio	50.2	41.9	37.4	36.6	37.6	36.3

A pesar de la recuperación de los ingresos laborales, la mejora en el Gini parece estar influenciada por tres fenómenos paralelos adicionales. En primer lugar, la caída en el tamaño medio de las familias, hecho que contribuye a disminuir el monto total de recursos necesarios por familia. En segundo lugar, el incremento en el número de perceptores por hogar, lo que hace que el ingreso total se incremente. Por último, el crecimiento del monto y proporción de las transferencias monetarias. El cuadro 13 muestra la evolución de estas tres variables entre 1996 y 2006.

Cuadro 6 Transferencias, perceptores y tamaño medio del hogar. 1996 y 2006

ENIGH 2006				ENIGH 1996			
Deciles	Porcentaje promedio de las transferencias por hogar	Promedio de perceptores por hogar	Tamaño promedio del hogar	Deciles	Porcentaje promedio de las transferencias por hogar	Promedio de perceptores por hogar	Tamaño promedio del hogar
Total	18.28	2.14	3.95	Total	13.71	1.77	4.52
1	9.22	1.63	2.80	1	6.98	1.34	3.80
2	10.86	1.90	3.42	2	9.35	1.39	4.10
3	11.31	1.91	3.70	3	9.55	1.57	4.56
4	11.86	2.01	3.94	4	10.14	1.57	4.56
5	14.26	2.11	3.99	5	10.39	1.70	4.57
6	16.03	2.11	4.15	6	12.05	1.82	4.64
7	16.08	2.33	4.39	7	13.47	2.01	4.81
8	20.48	2.44	4.50	8	16.84	2.05	4.88
9	27.68	2.54	4.48	9	23.04	2.19	4.75
10	45.60	2.37	4.13	10	25.52	2.08	4.56

Fuente: Tabulaciones especiales de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares, 1996 y 2006

Destaca el incremento en la proporción de transferencias en el ingreso monetario. Esto proviene de los ingresos por jubilaciones (que inciden en el ingreso de los primeros deciles), de las transferencias gubernamentales, como los programas Oportunidades y otros, así como de las remesas que envían a México los trabajadores mexicanos que están en los Estados Unidos, las cuales alcanzan cifras del orden de los 15,000 millones de dólares.

Niveles de sindicalización² Población sindicalizada

Con información de la ENIGH, entre 1992 y 2006 se muestra un claro crecimiento de la fuerza de trabajo, ya que ésta aumentó en 14 millones 482 mil trabajadores, de modo que tuvo un ritmo de crecimiento promedio anual de 2.8%. No obstante, esta tasa contrastan con el insignificante crecimiento promedio de 0.38% de la población económicamente activa sindicalizada durante una década y media. Esta población en términos absolutos mostró un incremento acumulado en el número de afiliados de apenas en 227 mil ocupados, 16, 214 por año (véase cuadro 15).

Cuadro 15. Población sindicalizada 1992 -2006

	ENIGH	
	1992	2006
PEA	30,261,606	44,709,819
Empleo industrial	8,119,017	10,007,731
PSSI ¹	6,523,233	7,555,389
Sindicalizados	4,116,919	4,343,920
Hombres	2,730,809	2,494,569
Mujeres	1,386,111	1,849,351
Sindicalizados de la PSSI	1,444,995	1,534,708
Hombres	1,212,473	1,147,714
Mujeres	231,522	386,994
Tasa de sindicalización de la PEA	13.6	9.7
Tasa de sindicalización de la PSSI	22.1	15.3

¹ Población sindicalizable del sector industrial, esto es la población mayor de 14 y que trabaja en unidades de 20 o más trabajadores.

Fuente: Elaboración propia con datos expandidos de la ENIGH 1992 y 2006.

² Para un mayor desarrollo ver Esquinca (2006)

La evolución de la afiliación sindical muestra diferentes tendencias para hombres y mujeres. En el caso de la población masculina hubo una reducción en 263 mil afiliados en tanto que la población económicamente activa femenina sindicalizada aumentó en 463 mil 240 afiliadas. Sin embargo, el comportamiento ascendente de la población femenina sindicalizada no fue suficiente para revertir la caída de la tasa de sindicalización general. Ésta cayó en casi 4 puntos porcentuales entre 1992 y 2006.

Por su parte, el empleo industrial creció de 8 millones 119 mil a 10 millones 7 mil trabajadores ocupados, de manera que su variación media anual es del orden de 1.5%. La tasa de sindicalización de este sector se redujo considerablemente entre 1992 y 2006, la tasa de sindicalización del sector industrial pasó de 22.1% a 15.3%.

Sintetizando, la tasa de sindicalización de la PEA asalariada cayó entre 1992 y 2006 y el indicador de la tasa de sindicalización de la PSSI muestra una importante reducción entre 1992 y 2006. La reducción en el ritmo de afiliación sindical es congruente con la dinámica de los indicadores de empleo y salario mostrados en los apartados precedentes, en el sentido de que la estrategia de crecimiento económico, sustentada en la liberalización de los mercados ha tenido un impacto importante sobre la fuerza de trabajo y las relaciones laborales.

Remesas

Es importante señalar el freno al crecimiento de las remesas. Como se puede ver en el cuadro adjunto, los envíos de dinero a México crecieron a tasas significativas hasta 2006 y en 2007, este ritmo bajó.

Remesas de los Estados Unidos a México, miles de dólares							
	1995	2001	2003	2004	2005	2006	2007
Nacional	3,673.44	8,895.00	13,650.20	16,730.10	20,283.50	23,742.10	23,979.00
Fuente: Banco de México							

La tasa media anual entre 1995 y 2006 fue de 18.5%, con crecimientos especialmente fuertes a partir de 2001. No obstante, en 2007 la tasa de crecimiento anual se redujo a 1%

Las dificultades de crecimiento de la economía norteamericana, aunadas a las mayores restricciones a la migración ilegal, condujeron a un aparente límite en el monto de envíos. El menor crecimiento esperado en la economía norteamericana durante 2008, hace prever un freno a las transferencias de dólares hacia México, motivo por el cual la pobreza podría repuntar en las áreas receptoras.

Referencias

Aguayo Francisco y Carlos Salas, "Reestructuración regional y dinámica del empleo en México. 1980-1998", *Región y Sociedad*, Vol 25, Septiembre-Diciembre, 2002.

Esquinca, Marco Tulio (2006) La afiliación sindical y premio salarial en México. En Enrique DE la Garza y Carlos Salas (Coords.) *La situación del trabajo en México, 2006*. UAM-Solidary Center-IET-Plaza y Valdés, México.

Salas, Carlos y Eduardo Zepeda. 2003b "Employment and Wages: Enduring the Cost of Liberalization and Economic Reform", en Kevin J. Middlebrook y Eduardo Zepeda, editores.

Confronting Development: Assessing Mexico's Economic and Social Policy Challenges. Stanford University Press y Center for U.S.-Mexican Studies, UCSD.